

14 TRABAJO COMUNITARIO

LECTURA DE LAS CONSTITUCIONES:

42. Llamadas las Filipenses al seguimiento de Cristo por vocación, nuestra comunidad goza de su presencia, por estar convocada en su nombre.

44. Nuestra opción por la vida comunitaria es la que nos dispone a amar a aquellas Hermanas que Dios nos da, aceptándolas tal como son y favoreciendo su proceso de madurez.

PARA MEDITAR:

1. ¿Gozo de mi vocación, gozo de la presencia de Cristo en mi comunidad?
2. ¿Vivo mi opción por la vida comunitaria como una liberación o como una carga?
3. ¿Me doy cuenta de que aceptar a las Hermanas como son también me ayuda a aceptarme y favorece mi propia maduración?

LECTURA DEL EVANGELIO (Mc. 3, 13-15)

En aquel tiempo Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos se acercaron a él. Y designó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar con poder de echar los demonios.

PARA MEDITAR:

- ¿Soy consciente de que Jesús me ha llamado a que me acerque cada día más a Él?

LECTURA DEL EVANGELIO (Jn. 13, 3-5 . 12-17)

Jesús, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, que había salido de Dios y que a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ceñió. Luego echó agua en un barreño y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a enjugárselos con la toalla que se había ceñido.

Después de lavarles los pies, se puso el manto, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: ¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para

que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. Os aseguro que el criado no es más que su amo, ni el enviado más que quien lo envía. Si sabéis esto y lo ponéis en práctica, seréis dichosos.

PARA MEDITAR:

1. ¿Cómo vivo mi vida religiosa, como servicio o como exigencia?
2. ¿Comprendo que el verdadero poder y dominio sobre las cosas está en hacer fácil la vida a los demás?
3. ¿Cuándo soy más dichosa, cuando exijo o cuando pongo mi mirada en Jesús?

LECTURA DE LAS EXCELENCIAS DE LA CARIDAD FRATERNA (P. Tejero)¹

Dice el Espíritu Santo por el profeta rey: Cuán bueno y agradable es a Dios vivir los hermanos unidos y en conformidad entre sí². San Jerónimo dice que estas palabras se dirigen principalmente a los religiosos. El amor interesado y el amor carnal de los parientes están muy por bajo del amor espiritual que debe reinar en una comunidad por cuanto la hermandad de Cristo es superior a la de la sangre, dice San Ambrosio.

Y San Basilio: No hay cosa más dichosa, ni que más remede a los ángeles del cielo, que ver personas de distintas partes, talentos y caracteres tan perfectamente unidos entre sí, que parecen una sola alma en muchos cuerpos por la unión fraterna y espiritual que los une. Este espíritu es el que San Felipe Neri quiso llevar hasta su mayor perfección, y por esto puso por base fundamental de su Instituto la virtud santísima de la caridad. Esta base tan divina y bien comprendida y practicada es la que hace dulce la vida religiosa, la que santifica sus individuos, la que atrae vocaciones y la que esparce por de fuera el olor de santidad que reside en la comunidad.

Esta base es la trompeta, dice San Agustín, a cuyos dulces sonidos dejan los hijos a sus padres, sus bienes y comodidades y vienen a unirse en caridad fraterna para servir amorosamente a Dios celestial. Este amor verdadero, dice San Pablo, es el vínculo de perfección, porque liga perfectamente todos los entendimientos y voluntades, de modo que todos los religiosos son para sí una sola cosa. Y Jesucristo, tanto estimó esto, que en la oración que dirigió a su Eterno Padre sólo le pide que sus hijos se lleven con tanta unión entre sí que el mundo conozca que él está y vive entre ellos.

PARA MEDITAR:

¹ Libro Escritos del P. Tejero pág. 491.

² Cfr. Sal. 133 (132), 1.

1. ¿Como Filipense, me siento llamada a la vida común en caridad?
2. ¿Qué clase de “caridad” vivo en mi vida?, ¿qué efectos siento cuando la vivo?, ¿soy la religiosa que estoy llamada a ser?

LECTURA DEL DOCUMENTO ALEGRAOS (Sgda. Congregación para la Vida Consagrada)

Un camino cotidiano, personal y fraterno, marcado por el descontento, por la amargura que nos cierra en la lamentación, en una permanente nostalgia por caminos inexplorados y por sueños no realizados, se convierte en un camino solitario. Nuestra vida, llamada a la relación en el cumplimiento del amor puede transformarse en tierra desierta.

Estamos invitados en cada edad a volver al centro profundo de la vida personal, allí donde encuentran sentido y verdad las motivaciones de nuestro vivir con el Maestro, discípulos y discípulas del Maestro.

La fidelidad es conciencia del amor que nos orienta hacia el Tú de Dios y hacia cada persona, de modo constante y dinámico, mientras experimentamos en nosotros la vida del Resucitado: «Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento».

PARA MEDITAR:

1. ¿Qué marca mi camino cotidiano y el de mi comunidad?
2. ¿Me dejo salvar por el Señor?, ¿dejo que me libere de mi pecado, de la tristeza, del vacío interior y del aislamiento?, ¿se lo pido?
3. ¿Sigo creyendo en que el Señor tiene la fuerza para permitirme – permitirnos vivir así nuestra vocación personal y comunitaria?